

EL PROCESO DE EVALUACIÓN DOCENTE COMO UN REFLEJO DE LA DINÁMICA INTERNA DE LA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN

ROSALÍA DE LA VEGA GUZMÁN / EDITH JIMÉNEZ RÍOS/ MÓNICA FULGENCIO JUÁREZ
Facultad de Psicología, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RESUMEN: El tratamiento de datos arrojados por instrumentos de evaluación docente, como por ejemplo los cuestionarios de opinión estudiantil, han sido utilizados más para cuestiones del orden de lo administrativo que para la formación. Este tratamiento de información puede estar guiado por lo que sugieren organismos externos a la hora de evaluar a las IES y por ende este tipo de acciones no permiten mirar la propia naturaleza que las va configurando. En este trabajo se muestra la inquietud por desarrollar un análisis diferente de uno de los instrumentos más usados para la evaluación de los profesores. El cuestionario de opinión. Por lo anterior es que se buscó analizar la percepción estudiantil sobre el desempeño docente en la Facultad de Psicología de la UMSNH con dos instrumentos orientados a modelos educativos diferentes con el fin de analizar la dinámica inter-

na de la institución. Los resultados muestran que los datos arrojados por este tipo de instrumentos dan cuenta de lo complejo y diversificado que puede ser el análisis de los mismos. También se resalta que aunque la constitución de los instrumentos de evaluación esté diseñada desde modelos educativos basados en el aprendizaje, se puede contribuir a la mejora de los procesos de enseñanza. Y finalmente se subraya que datos de cuestionarios como estos permiten voltear a ver la naturaleza y dinámica interna que tienen las instituciones de educación superior para atender más a sus propias necesidades y no sólo a las que los organismos externos perfilan para llegar a estándares de calidad.

PALABRAS CLAVE: evaluación docente, opinión estudiantil, calidad educativa, naturaleza de la institución.

Introducción

Una de las metas más importantes de la educación, es contar con profesores de calidad, cuyo propósito sea promover aprendizajes que tengan sentido y sean funcionales para los estudiantes. Para este propósito se han desarrollado muchas y muy diversas estrategias de evaluación docente; sin embargo, existen pocos trabajos en los que se señalen las características de estos instrumentos respecto a su pertinencia, la confiabilidad de los procedimientos y sobre todo, la forma en la que se utilizan y analizan los resultados (Díaz-Barriga, 2004; Luna, 2003) a la luz de una de las actividades centrales de las instituciones

de educación. El proceso de enseñanza y de aprendizaje, pero sin imponer su importancia de uno sobre el otro (Ibarra, 2010).

El modelo económico de globalización que prevalece en nuestro país ha permitido que varios organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo y la UNESCO emitan una serie de recomendaciones vinculadas al modelo educativo nacional e internacional (Díaz-Barriga, 2004). Dentro de las principales recomendaciones de estos organismos se encuentra la implantación de un modelo de evaluación docente en las instituciones educativas. Desafortunadamente dichos modelos utilizan la evaluación del desempeño docente como un sistema sumativo, cuyo interés primordial es contar con información que ayude en la toma de decisiones respecto a la promoción o asignación de puntos para la asignación de los estímulos al desempeño (Arbesú, Loredo & Monroy, 2003). Esta práctica ha dejado de lado el uso formativo de la evaluación de la docencia, cuyo principal objetivo debería ser incorporar la participación del docente en la mejora del sistema educativo.

La Facultad de Psicología de la UMSNH como en otras universidades, ha llevado a cabo de manera constante la evaluación del personal docente utilizando un instrumento que consta de 20 reactivos. Este cuestionario además de proporcionar una calificación general basándose en la opinión de los estudiantes, se encuentra integrado por cinco áreas o aspectos de evaluación. Sin embargo, después de un análisis de los ítems del instrumento es que se encuentran algunas desventajas de este instrumento tales como:

1. No constituye un sistema de evaluación integral en el que participen todos los agentes involucrados: profesores, padres y alumnos.
2. Sólo aporta información sumativa, no formativa; en el sentido de que el profesor sólo recibe una puntuación que no le proporciona retroalimentación sobre su desempeño docente y no brinda elementos que favorezcan la mejora de la enseñanza.
3. El cuestionario no abarca todas las áreas susceptibles de evaluación reportadas por la literatura especializada.
4. La forma en la que se aplica la evaluación a los estudiantes, no sigue una metodología en la que se controlen diferentes factores como son la aplicación dentro o fuera del salón y no se aclara sí la información será tratada de manera anónima.

5. No existe una forma sistemática de entrega de resultados a los profesores.
6. El análisis de la información que se lleva a cabo no aporta con detalle respecto a los parámetros con los que se puede comparar el puntaje, el nivel de desempeño del docente, el grupo que está evaluando, ni el número de alumnos que evaluaron.

Esta reflexión invita entonces a analizar los indicadores de calidad educativa desarrollados por organismos externos, los cuales subrayan la importancia de contar con diferentes mecanismos de evaluación docente; por lo que las IES recurren por lo general a dicha evaluación a partir, de cuestionarios de opinión estudiantil. Por ello, el análisis de la estructura de los instrumentos institucionales cuyos reactivos están sostenidos en modelos centrados en la enseñanza llamada tradicional, llevó al equipo de investigación a desarrollar un nuevo instrumento acorde con experiencias educativas centradas en el aprendizaje pero que aporten elementos para el proceso de enseñanza y además que sea acorde a la propia naturaleza de la institución. Por lo que, surgen preguntas como: ¿Son este tipo de instrumentos los más pertinentes para evaluar la función central de los académicos en las IES, frente a los modelos actuales de educación?, ¿Cómo proporcionar una formación docente permanente a partir de los resultados de este tipo de cuestionarios sino evalúan los aspectos centrales de la práctica educativa en el aula? y ¿En qué medida estos cuestionarios dan cuenta de las competencias que tiene un profesor acordes con los modelos centrados en el aprendizaje?

Para intentar dar respuesta a las interrogantes anteriores es que se plantea como objetivo de investigación; analizar la percepción sobre el desempeño docente que han tenido los estudiantes de la Facultad de Psicología de la UMSNH en dos instrumentos orientados a modelos educativos diferentes con el fin de analizar la dinámica interna de la institución.

Metodología

Es un estudio descriptivo que utiliza dos cuestionarios de opinión estudiantil sobre el desempeño de los profesores de la Facultad de Psicología de la UMNSH. Los cuestionarios fueron:

1. Cuestionario Institucional de Evaluación de la UMSNH (CuEMICH) que consta de 20 reactivos con cuatro opciones de respuesta, proporcionan una calificación general y se encuentran agrupados en 5 factores:

Maestro-Alumno, Didáctico, Evaluación, Conocimiento y Responsabilidad

2. Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente (EsOEDD). Este instrumento fue desarrollado en el marco de un proyecto de investigación avalado por la Coordinación de Investigación Científica de la misma universidad. Consta de 29 reactivos con cuatro opciones de respuesta agrupados en 4 factores:

Motivacional, Didáctico-pedagógico, Autoritario y Disciplinar.

La opinión estudiantil que arrojan ambos cuestionarios pueden ser consultados por los profesores en sistemas en línea.

Durante el periodo del 2005 al 2008, se contabilizaron un total de 16,466 evaluaciones realizadas a 207 profesores de tiempo completo y de asignatura. A partir de esta evaluación, se calcularon las calificaciones promedio por factor de evaluación y en general. Cabe mencionar que esta evaluación es de carácter voluntario, en la cual los alumnos ingresan directamente al sistema institucional; por lo que el total de ellas, realizadas en cuatro años, representa tal sólo el 20% del total.

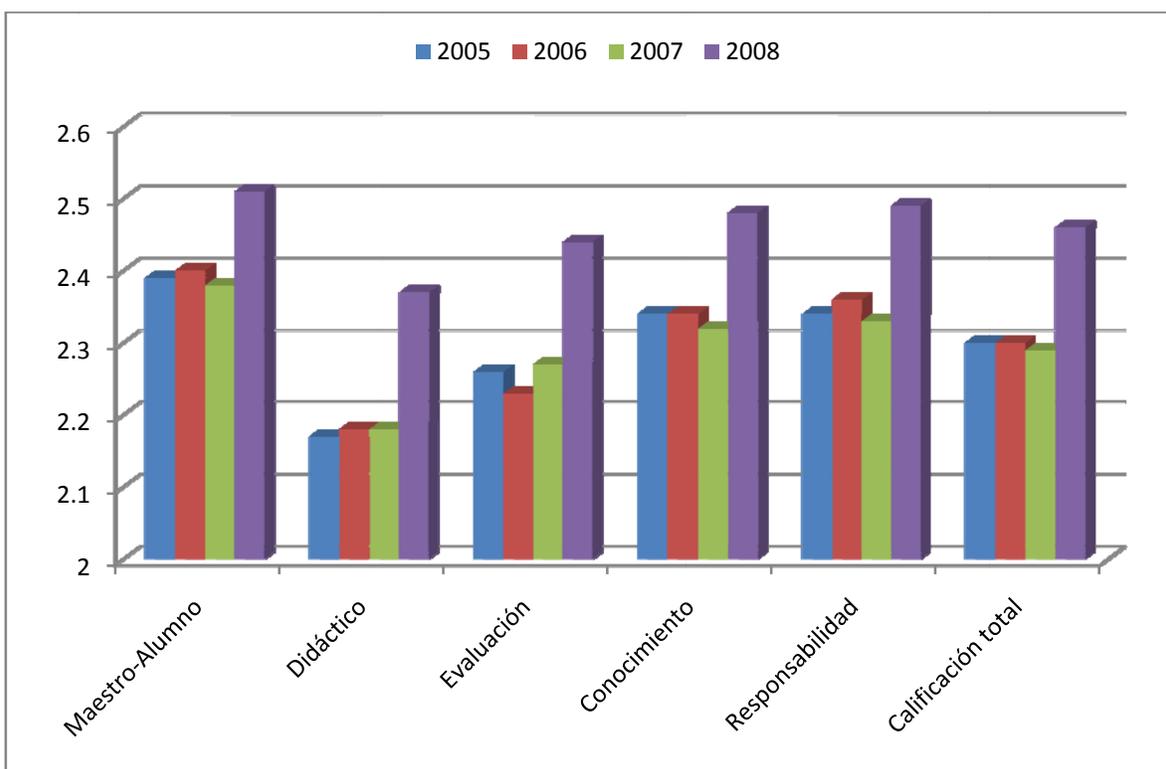
Durante el ciclo escolar 2010-2011, se realizaron dos aplicaciones del EsOEDD, en la primera se tuvo una respuesta de 8,263 evaluaciones y en la segunda fue de 10,326, lo que representa un 82% de los estudiantes que acudieron a dar su opinión sobre el desempeño académico de sus profesores. El procedimiento para realizar dicha opinión, en cada aplicación fue que las instancias responsables de la Coordinación de Evaluación Docente de la facultad establecieron la semana de la evaluación y llevaron a los estudiantes al lugar de ésta, explicándoles el propósito de dicha actividad como periódica y permanente, subrayando que el fin será lograr gradualmente cambios en la forma de enseñar de sus profesores.

Discusión de los resultados

El CuIEMICH es un instrumento que es respondido por los estudiantes de la universidad de manera voluntaria, y los datos presentados abarcan el periodo 2005 -2008.

Como se puede observar en la gráfica 1 los puntajes obtenidos de la evaluación de la opinión estudiantil entre 2005-2007 se mantuvo constante con una media de 2.3, 2.3 y 2.29, para cada año.

Gráfica 1. Resultados de Evaluación Docente de 2005 a 2008 del CuIEMICH



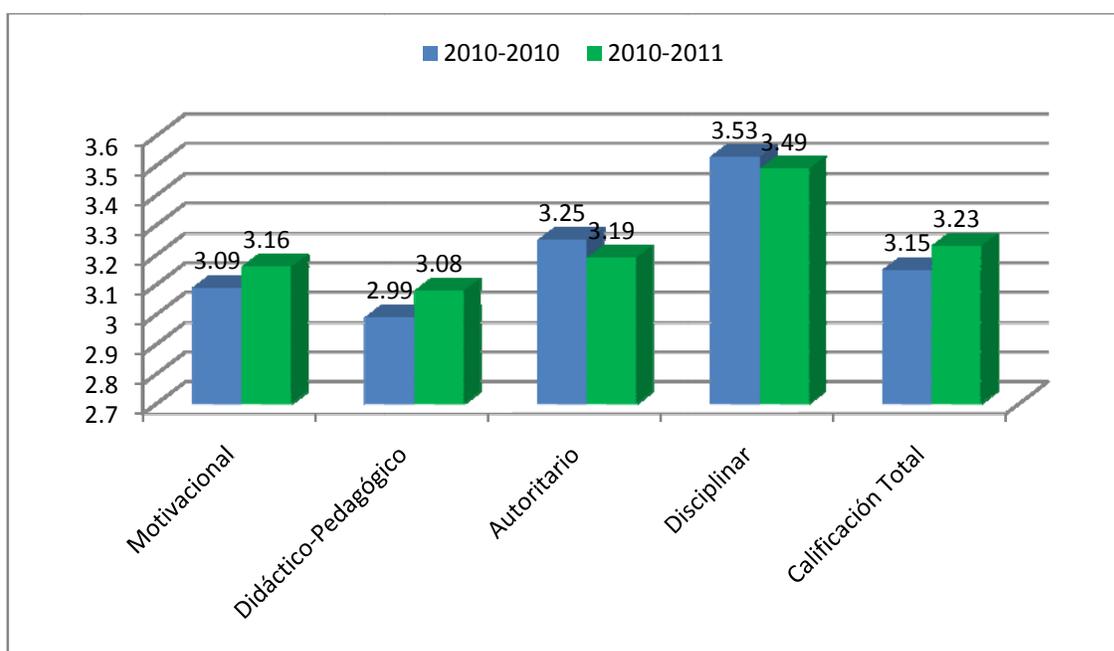
Al margen de esta gráfica es necesario mencionar las características históricas que envuelven al desarrollo de la misma Facultad, ya que durante el periodo 2005-2008 se incrementó la planta docente con profesores de distintas formaciones disciplinares y con experiencia docente en diversas instituciones de Educación Superior, aunado al promedio de edad (35 años) que también caracteriza a esta planta docente. Al parecer dichos elementos han influido en la percepción que los estudiantes tienen en relación con los factores didáctico y conocimiento, lo cual significa que los profesores además de que han incrementado el factor de contenido disciplinar de las asignaturas (dominio del tema, resolución de dudas, importancia de la materia en la carrera y nivel de profundidad de los temas), también han desarrollado elementos didáctico pedagógicos, aunque éstos se refieran al enfoque centrado en la enseñanza denominada tradicional (empleo de recursos didácticos, exposición y transmisión de conocimientos).

También puede observarse que a partir de 2008, año en que se incrementan los puntajes en la evaluación del docente, la facultad se pone interés en sus actividades internas para que la evaluación que hicieran organismos externos en esa época, fuera favorable. Por lo tanto, esto repercutió en la evaluación de la práctica docente, ya que una línea estratégica

fue crear un sistema diferente que valorara el acto pedagógico, desde la mirada estudiantil, pero también de los pares académicos y el propio profesor.

Así, en 2010 y 2011 se desarrolla y aplica la Escala de Opinión Estudiantil del Desempeño Docente (EsOEDD), que es un instrumento de evaluación, que refleja el desempeño docente desde una orientación pedagógica constructivista como el paradigma que subyace al modelo educativo de la Facultad. Este instrumento agrupa reactivos en factores centrados en el aprendizaje, el cual difiere mayormente del instrumento institucional.

Gráfica 2. Resultados de Evaluación Docente en los Ciclos 2010-2010 y 2010-2011



De acuerdo con los datos obtenidos de dos aplicaciones, como puede observarse en la gráfica 2, el promedio de los factores, en una escala de 4 opciones están alrededor de 3; en el factor disciplinar se observa un incremento en el nivel de conocimiento que poseen los profesores (3.5 y 3.4), lo cual indican dichos datos una mejora en la percepción que los estudiantes tienen de éstos, en términos de los contenidos abordados en las asignaturas. El dominio disciplinar es un elemento que no se debe de perder de vista ya que es una de las fortalezas de esta institución y que puede, de alguna manera, reflejar la calidad con la que se están formando los estudiantes.

Asimismo la didáctica y la motivación son elementos que cobran importancia en la evaluación de la docencia, es decir, el dominar el contenido de la asignatura no basta, y un

instrumento como éste puede dar cuenta de la forma en que los estudiantes perciben a sus profesores en relación a estos dos elementos. Es posible observar entonces cómo el factor didáctico-pedagógico es el que se encuentra relativamente más bajo en las dos aplicaciones (2.9 y 3.0), al igual que la motivación, aspecto fundamental en lo que se refiere a la dinámica del salón de clases (2.9 y 3.0). Al respecto Rodríguez et al. (2009) considera que la motivación constituye un elemento vital para el desarrollo de sesiones didácticas con los alumnos; sin embargo, es necesario saber motivar para despertar en el estudiante el interés hacia un nuevo aprendizaje. En sí, la motivación interviene en el logro de aprendizajes significativos en los alumnos, por lo que motivar a los estudiantes es una de las funciones o labores que los profesores deben asumir, de esta manera el docente se convierte en una pieza importante durante el proceso de enseñanza y aprendizaje.

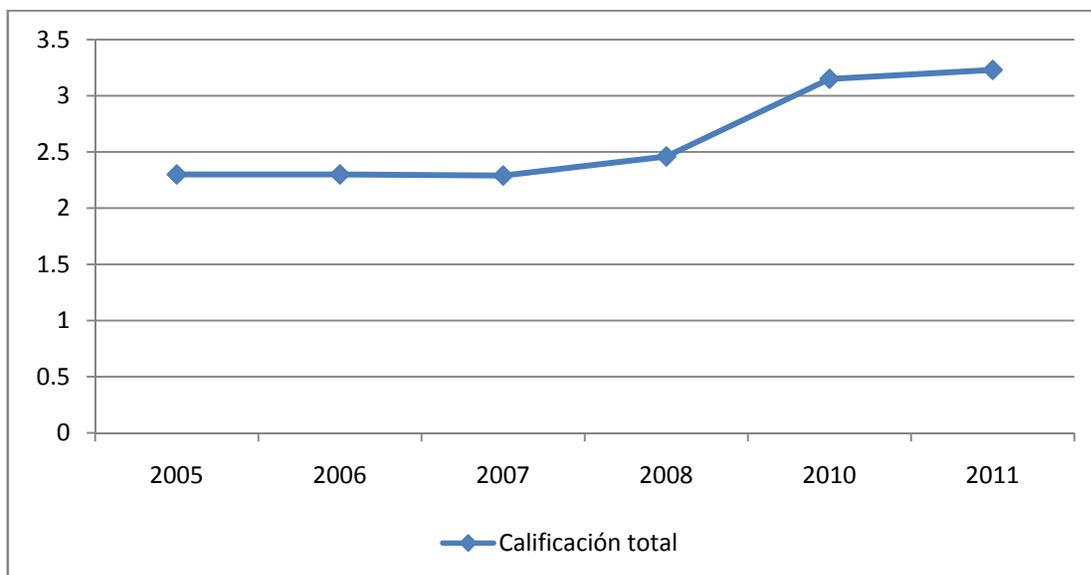
Ante argumentos como el anterior es que se considera que la dinámica escolar influyen diversos elementos, entre los que destacan el profesor, alumno y el contenido de cada materia que al tiempo de hacer un planteamiento didáctico deben ser considerados y hacen referencia a las características de los factores que conforman su campo de actividades, a fin de hacer una integración más completa que cubra los aspectos sobresalientes para lograr mayor efectividad del proyecto educativo.

De acuerdo con los datos, se considera que tanto la motivación como el aspecto didáctico-pedagógico, deben aún reforzarse, pues para lograr ser considerado un buen profesor, se requiere de un gran compromiso, con el alumno, con la sociedad y con la cultura; por lo que es necesario combinar el puntaje del dominio disciplinar que muestran los profesores, con los otros dos factores que puede dar como resultado docentes de mayor calidad, sin olvidar factores como el ambiente laboral-institucional, políticas educativas que atraviesan los procesos de enseñanza y de aprendizaje, entre otros, que requieren de ser investigados con mayor profundidad.

Se precisa también mencionar, que gran parte de los reactivos se fueron diseñando a partir de la opinión de los estudiantes, quienes por medio de varios sondeos y ejercicios de confiabilidad y validez de los reactivos, datos que han sido presentados en otros foros como el XVII Congreso de la Sociedad Mexicana de Psicología, es que se aplicó un cuestionario definitivo que indagó sobre aspectos que retratan la actuación del docente en el aula, definiendo algunas de las competencias, que de acuerdo con Díaz Barriga (2004)

privilegian el aprendizaje significativo, mismas que debe poseer todo profesor involucrado en la formación de estudiantes en el nivel educativo superior.

Gráfica 3. Percepción de los Estudiantes del Desempeño Docente de 2005 a 2011



En esta gráfica se puede observar la transformación de la percepción de los estudiantes de la facultad de psicología con los dos instrumentos descritos. Nótese que incluso en el año 2008 que se reportan los datos del instrumento institucional los puntajes de la percepción de los participantes muestran un incremento a 3 aproximadamente. También es preciso señalar que en las evaluaciones hechas durante el periodo 2010-2011 con la EsOEDD los estudiantes muestran una idea de sus profesores como aquellos que se acercan más a un profesor centrado en el aprendizaje, que es el paradigma utilizado para desarrollar este cuestionario. Lo anterior puede estar relacionado, por un lado con las experiencias que han podido acarrear los profesores durante su paso por las instituciones de educación superior las cuales colaboran para que las propias formas de ser docente se vayan transformando, así como la naturaleza de la facultad que alberga a distintas formaciones en sus profesores, lo cual implica enfrentarse con diferentes formas de ser y de valorar como profesor y que pueden ser percibidas por los mismos docentes.

Finalmente se puede decir que resultados de estudios como éste permiten esbozar tres líneas de reflexión:

1. Procesos de evaluaciones más interdisciplinarios y sistemáticos. El proceso de evaluación requiere de diversos procedimientos estadísticos relacionados con la validación de los instrumentos de evaluación, así como del tratamiento que se le dé a la información recabada mediante los distintos métodos utilizados, en este sentido es preciso decir que el desempeño docente es una tarea compleja (Luna & Torquemada, 2008), en la que se debe contar con un equipo de especialistas en evaluación, quienes además tengan en consideración que se debe promover la participación de los múltiples actores mediante la sensibilización de cada uno de ellos para llevar a cabo tareas como ésta.

2. La evaluación docente y el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los estudios enfocados a evaluar la labor docente deben estar centrados en lo que la labor del profesor impacta, es decir en el aprendizaje de los estudiantes, ya que los instrumentos basados en la opinión de los estudiantes, puede guiar al mejoramiento de la enseñanza (Marsh, 2001; en Luna & Torquemada, 2008). Estas mismas autoras afirman que los procesos de evaluación de la docencia logran apoyar el mejoramiento de la enseñanza a condición de cumplir cuatro criterios: proporcionar al profesor información nueva, ser información valorada por el docente, suministrar estrategias al profesor para mejorar su desempeño y que el docente se encuentre motivado para realizar mejoras.

3. El análisis de la naturaleza y dinámica interna de las instituciones de Educación Superior. Finalmente parece necesario entonces conocer de manera más puntual lo que autores como Porter (1999) señalaban ya hace algunas décadas, al subrayar que las universidades públicas deben de voltear hacia el origen e historia que las configura para poder predecir un futuro más prometedor al margen siempre de los objetivos de este tipo de Instituciones así como atender más a sus propias necesidades y no sólo a lo que los organismos externos perfilan como estándares de calidad, ya que es en el interior de dichas instituciones que se pueden obtener datos más precisos, en lo referente al quehacer académico, que como un listado de carencias docentes. Las acciones precedentes podrán quizás, dar resultados que guíen de manera más eficiente a lo que, los organismos externos de manera homogénea, buscan con sus parámetros universales, es decir, la calidad de la educación, la cual debería impactar en los ámbitos científicos y sociales principalmente, es decir si se considera que la educación superior tiene un papel fundamental más allá de la formación integral de los estudiantes y el desarrollo de la ciencia y la tecnología, entonces podrá incidirse de manera implícita también, en la formación de

una nueva ciudadanía que aspira a la construcción de un mundo más equilibrado (Rueda, M. & Luna, E. 2008).

Referencias

- Arbesu, G, Loredó, J. y Monroy, M. (2003). Alternativas innovadoras en la evaluación de la docencia. *Revista de la Educación Superior*. Vol. XXXII (3) no. 127. Consultado el 8 de febrero de 2011 en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/127/02h.html
- Díaz-Barriga, A. (2004). Evaluación de la docencia. Su generación, su adjetivación y sus retos. En M. Rueda (Coord.). *¿Es posible evaluar la docencia en la universidad. Experiencias en México, Canadá, Francia, España y Brasil?*. México: ANUIES.
- Ibarra, L. (2010). *Sabiduría y diálogo*. Revista electrónica del Instituto de Investigación en Educación de la Universidad de Costa Rica. Vol. 10, Núm.2. Consultado el 9 de marzo de 2011 en: http://www.latindex.ucr.ac.cr/aie-2010-10/aie-10-2-2010_17.pdf
- Luna, E. (2003). *Evaluación de la docencia: paradoja de un proceso institucional*. *Revista de la Educación Superior*. Vol. XXXII (127). Consultado el 8 de febrero de 2011 en: http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/127/02g.html
- Luna, E. y Torquemada, A. (2008). *Los cuestionarios de evaluación de la docencia por los alumnos: balance y perspectivas de su agenda*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Consultado el 20 de enero 2011, en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-lunatorquemada.html>
- Porter, L. (1999). *Crisis en el gobierno de nuestras universidades públicas*. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1 (1). Consultado el 12 de julio de 2008 en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-porter.html>
- Rodríguez, S., Núñez, J. C., Valle, A., Blas, R. y Rosario, P. (2009). *Auto-eficacia docente, motivación del profesor y estrategias de enseñanza*. *Escritos de psicología*. 3,1
- Rueda, M. y Luna, E. (2008). Introducción: La docencia universitaria y su evaluación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa, Especial*. Consultado el 16 de marzo de 2011 en: <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-np2008.html>